

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una frase de Mario Draghi]

S. M.

El 26 de julio de 2012 Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció en una conferencia en Londres una frase que marcaría un antes y un después. “El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme, será suficiente”.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. M.: “El hombre que salvó...”. *La Razón*, 22.07.22, 8).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El 26 de julio de 2012 Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció en una conferencia en Londres una frase que marcaría un antes y un después. “El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme, será suficiente”.

El 26 de julio de 2012[,] Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció[,] en una conferencia en Londres[,] una frase que marcaría un antes y un después[:] “El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme[:] será suficiente”.

1) Aislamos complemento circunstancial de tiempo que encabeza la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El 26 de julio de 2012 Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció en una conferencia en Londres una frase que marcaría un antes y un después.

El 26 de julio de 2012[,] Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció, en una conferencia en Londres, una frase que marcaría un antes y un después.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968**, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Aislamos el complemento circunstancial de lugar situada entre el verbo y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El 26 de julio de 2012 Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció en una conferencia en Londres una frase que marcaría un antes y un después.

El 26 de julio de 2012, Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció[,] **en una conferencia en Londres**[,] una frase que marcaría un antes y un después.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía 2010: 317).

3) Sustituimos, por dos puntos, el punto previo al elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pronunció en una conferencia en Londres una frase que marcaría un antes y un después. “El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro”.

Pronunció, en una conferencia en Londres, **una frase que marcaría un antes y un después[:]** “El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro”.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Sin embargo, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores”; por ejemplo, *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

4) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior a *créanme*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme, será suficiente”.

“El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme[:.] será suficiente”.

La explicación de este cambio plantea dos posibilidades. Vamos a verlas por separado.

4.1) Los dos puntos pueden tener un valor causal. Compárense estas dos versiones:

“El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme[:] será suficiente [lo que hagamos]”.

“El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme, **porque** será suficiente”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

4.2) También podría haber una referencia a un presunto elemento anticipador elidido. Compárense estas dos versiones:

“El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme[:] será suficiente”.

“El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme **lo que voy a decirles:** será suficiente”.

Según la normativa, se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de lo que sigue]”; por ejemplo: *Queda aún **una decisión que tomar:** ¿a quién enviamos el escrito?* (*Ortografía...* 2010: 359).

La normativa prohíbe “el uso repetido de los dos puntos en un mismo enunciado”, ya que “dificulta la percepción de las dependencias sintácticas entre los constituyentes del enunciado”; sin embargo, hay una excepción: “cuando se reproducen palabras textuales de otra persona, es decir, en el discurso indirecto” Por ejemplo: *Wallace lo cuenta en su autobiografía: “Me planteé una pregunta: ¿Por qué unos mueren y otros sobreviven?”*.

Según la norma, “en estos contextos, los dos puntos pertenecen, en realidad, a discursos diferentes, que se distinguen perfectamente en la escritura porque el que se presenta como segundo discurso, es decir, el que no pertenece al que escribe, se encierra entre comillas”. Esta circunstancia invalida, pues, el motivo de la prohibición (*Ortografía... 2012: 356-257*).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El 26 de julio de 2012 Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció en una conferencia en Londres una frase que marcaría un antes y un después. “El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme, será suficiente”.

El 26 de julio de 2012, Mario Draghi, entonces presidente del Banco Central Europeo, pronunció, en una conferencia en Londres, una frase que marcaría un antes y un después: “El BCE está dispuesto a hacer lo que sea necesario para preservar el euro. Y créanme: será suficiente”.